

LA RELIGIOSIDAD DEL COLECTIVO MARROQUÍ EN EXTREMADURA

Rachid El Quaroui

Antropólogo

rachidelquaroui@yahoo.es

Nació en Marruecos (Safi) en 1960

Licenciado en Historia Contemporánea de la Universidad Mohamed V de Rabat (Marruecos) Homologado por EL ministerio de Educación en España. Licenciado en Antropología Social y Cultural, Universidad Extremadura Master en Mediación Social, Instituto Superior de Estudios Psicológicos, Barcelona. Doctorando en el Departamento de Antropología de la Universidad de Extremadura.

Ha participado como ponente en Congresos, jornadas y mesas redondas sobre temas como la inmigración Magrebí en Extremadura, la estructura del sistema político en Marruecos, la Educación e Interculturalidad, Educación y multiculturalidad, La Cultura árabe-musulmana, etc, algunas de las ponencias están publicadas por las Consejerías de Educación y de Sanidad respectivamente, además de varios artículos de diferentes indole en la prensa regional.

Abstract

Habitually, we talk about Moroccan groups by means of the attribution of their Islamic character. The connotation of the social, cultural or religious attributes of minority groups on the part of the majority group is usually not neutral, and it is conditioned by the perception that the majority elaborates with respect to such a group. The Muslim Moroccan group in Extremadura receives a strong influence from the secular tendencies in this society, which favour expressions of individualization and privatization. Belief turned into a personal opinion, beyond being merely a family inheritance, or the formulation of an Islam more cultural than religious (in which particular observances are related to festive practices throughout the Islamic calendar...)

Key words:

Immigration, culture, Islamic, Morocco, Extremadura, religion, mosque, muslim.

INTRODUCCIÓN

Tariq Ramadan, Mohamed Arkoun, Shayegan y el difunto Jamal eddine Ben Cheikh se consideran unas de las destacadas figuras de lo que se denominaría la nueva intelectualidad musulmana en Europa. Se trata de unos de los fundadores de una tendencia epistemológica y académica que se empeña a incentivar una empresa tan delicada como es el entendimiento entre el mundo occidental, que conocen a través de su historia y sus estructuras de pensamiento y sus vivencias, puesto que Tariq Ramadan nació en suiza y los últimos, Argelinos, eran unos de los máximos responsables de los departamentos de estudios del mundo árabe musulmán en la prestigiosa universidad de la Sorbona en Francia, y el mundo musulmán que está hundido en la tradición y el arcaísmo histórico y civilizacional y, por tanto, según ellos, no es capaz de acompañar el espíritu de los tiempos (el tiempo occidental). Así, empezaron a reflexionar e investigar sobre este malentendido crónico utilizando todos los métodos y herramientas experimentadas en el campo de las ciencias sociales creadas en el mismo mundo occidental con el fin de aplicarla a la hora de indagar en el estado de la "Umma" (nación) a través de no sólo cuestionar el pensamiento musulmán y sus problemáticas sino tambalear el Islam como doctrina sobre todo en su componente de mayor relevancia y peligrosidad consistente en lo sagrado.

Tariq Ramadan, demostró una preocupación temprana por el Islam minoritario o lo que se denominaría el Islam Europeo o el Islam inmigrado con todas sus derivaciones políticas, ideológicas, sociológicas y identitarias. En el presente artículo pretendemos abordar la misma muestra o el mismo perfil. O sea el ser musulmán en Europa con la única diferencia que en nuestro caso se trataría del colectivo musulmán marroquí en España y precisamente en la región donde vivimos: Extremadura.

Breve radiografía sociodemográfica:

El colectivo marroquí en Extremadura es el colectivo mayoritario de toda la inmigración extranjera en esta comunidad. Entre 1992 y 2003 la inmigración en Extremadura aumentó de 1341 a 9312 individuos, con una tasa de crecimiento del 594.40% superando así el índice medio de la española (516.89 %)

La inmigración marroquí se agrupa de forma dominante en zonas regables de la alta Extremadura, del Tajo al noreste de la provincia de Cáceres, en municipios de las comarcas del Alagón, Ambroz, Jerte, la Vera, Vegas del Tietar y Campo Arañuelo, zonas de destino de gran demanda de mano de obra temporal en periodos de recolección de las campañas agrícolas de productos poco o nada mecanizados y de fuerte componente sociolaboral (Cereza, tabaco, espárrago, pimiento, frambuesa y hortofruticultura...) dichos puntos se caracterizan por ser focos de concentración de los marroquíes, como los de Talayuela (3.304) que suponen ya el 34% del potencial de la población activa de la localidad, Navalmoral de la Mata (1.069), Jaraíz de la vera (489) y Losar de la vera (262)

En la baja Extremadura, la inmigración se vincula a las vegas fluviales y zonas regables del Guadiana (vegas altas y vegas bajas) y al secano productivo Tierra de Barros (viñedo y olivar) ubicándose sobre el eje meridiano norte sur de la vía de la plata.

En síntesis, la inmigración marroquí en Extremadura tiene un destino esencialmente rural (75%), como demuestra el hecho de que de los 9.312 residentes en 2003, tan sólo un 25% se ubican en los 13 núcleos superiores a 10.000 habitantes.

RELIGIOSIDAD DEL INMIGRANTE MARROQUI EN EXTREMADURA

Generalmente, el imaginario colectivo Español y, por consiguiente el Extremeño, suele referir al colectivo marroquí mediante la atribución de su carácter islámico¹⁴. La connotación de los atributos sociales, culturales o religiosos de un grupo minorizado por parte de otro mayoritario no suele ser neutra, y se encuentra condicionada por la percepción que la mayoría elabora respecto a otro grupo minoritario.

El colectivo marroquí musulmán en Extremadura está expuesto a una fuerte influencia de las tendencias secularizadoras existentes en esta sociedad. Por ello, no es de extrañar, que algunos representantes del Islam ortodoxo como *Ibn Taimya* e *Ibn Hazm* a propongan impedir a los musulmanes a vivir o residir en el Occidente o lo que se denomina en la terminología de entonces *Dar al Harb* (territorio de la guerra) que se refería a los países cuando tanto el sistema como el Gobierno no son musulmanes¹⁵.

Sin embargo, el grueso de los musulmanes marroquíes en nuestra región puede ser clasificado como musulmanes **culturales**, o sea creyentes que expresan su fe como componente de su *musulmanidad*. Por esta razón nuestro artículo se centra en esta categoría debido a que, a través de estos últimos, se puede observar la religiosidad de nuestro colectivo en su cotidianidad en el contexto inmigratorio Extremeño.

Es necesario decir que la oración o **salat** adquiere un significado especial para el musulmán en comparación con los cuatro pilares del Islam, ocupando así, un lugar central en la práctica religiosa, puesto que se trata de un acto de acercamiento y de comunicación divina entre el musulmán y el creador. Por ello, la construcción o la apertura de una mezquita en un entorno no musulmán contribuye en reactivar las dinámicas de reislamización. La mezquita para el musulmán marroquí en nuestra zona es un identificador para marcar la vinculación con la comunidad reconstruida, no

¹⁴ En una encuesta realizada últimamente en Marruecos, el 65% de los encuestados se han declarado primero musulmanes antes de marroquíes. En Extremadura más del 53% de todos los extranjeros empadronados en la región son musulmanes y en la actualidad la región cuenta con más de nueve mezquitas, en Talayuela, Navalmoral, Rosalejo, Cáceres, Almendralejo, Don Benito, Jaraíz De la Vera, Badajoz, Montehermoso, Plasencia, Majadas del Tiétar).

¹⁵ En el principio de la inmigración marroquí a Extremadura las practicas religiosas eran muy tímidas, se ejercían o bien en las fincas de trabajo o en el ámbito domestico, después construyeron la mezquita/nave de Talayuela. Ahora hemos de cuestionar la multiplicación de mezquitas en casi todos los municipios con presencia del colectivo marroquí así como es muy llamativo que en Talayuela dicho colectivo sigue insistiendo en la construcción de una mezquita "en condiciones" y va a ser en el corazón del municipio, en este contexto remitimos a los indicios de un posible conflicto hace cuatro años que estaba a punto de estallarse y que dio oportunidad para que gobierne la derecha en el municipio que hizo del rechazo al moro inmigrante y al Islam su campo de batalla.

debemos olvidar que estamos ante, lo que se denomina, un fenómeno de Islam inmigrado y, más allá de la logística religiosa, la mezquita opera como marcador identitario, seña de identidad respecto al ámbito exterior de la misma.

Se trata de un proceso de transformación y de adaptación al *nuevo* entorno que, evidentemente, tiende a la reproducción de una identidad heredada: la identidad musulmana, en una sociedad no musulmana. En este sentido se caracteriza por un retorno del marroquí, como musulmán cultural, hacia prácticas religiosas originaria, unido a la relativa ausencia (o muy fraccionada) interrelación con los autóctonos, reducida, casi en exclusiva, a la relación de trabajo y/o vecindad. La agrupación en torno a comunidades religiosas, en las que el Islam, la lengua y la tradición cultural común, son los nexos más significativos. Baste señalar como ejemplo, para dar crédito a esta observación, las reuniones de los varones marroquíes, bien ostensibles, en Navalmoral y Talayuela, después de acabar la jornada laboral en el campo, reunidos en torno de los locutorios o las tiendas de sus paisanos, y a las mezquitas a la hora de la oración.

En cuanto a la mujer, a pesar de la existencia de un espacio reservado para ellas en la mezquita para asistir a la oración y evitar, de este modo, cualquier contacto físico y visual con los varones, generalmente opta por quedarse en casa en lugar de asistir a la oración en la mezquita. En este, la tradición impone al esposo, con su mentalidad viril, que inste a la mujer al ocultamiento, aunque asista a la oración cubierta totalmente, ya que se considera que es objeto de deseo y, por lo tanto cualquier mirada del hombre a ella se interpreta como una violación simbólica del honor y la virilidad del esposo¹⁶. En este contexto y para el sosiego del hombre musulmán es preferible que ésta cumpla con sus obligaciones religiosas en el hogar. A la mujer le queda por desempeñar otros roles. Además de la *salat* u oración, el cuidado de la familia, la educación de los hijos, la transmisión del idioma y de la tradición cultural forman parte de estos deberes. Por ello los espacios para la sociabilidad femenina en la mezquita se desarrollan en el ámbito doméstico.

La apertura de una mezquita, como espacio social, cultural y religioso, supone la expresión visible más evidente de la voluntad del musulmán marroquí por mantener viva su identidad cultural cuyo componente más destacable es el Islam. Consiguientemente sus promotores consideran que la mezquita es un espacio y una herramienta a la vez de socialización y de recuperación de las referencias de origen.

La creación de los oratorios locales en varias ciudades y pueblos de Extremadura es, al fin y al cabo, expresión de esta una voluntad colectiva, promovida por un grupo de personas, líderes, de la comunidad, para satisfacer las demandas de culto que este formula. En la mayoría de los casos se trata de la expresión de una autoorganización local espontánea del culto que se apoya en los escasos y modestos recursos con que cuenta el colectivo¹⁷. Consiguientemente, al contrario de lo que se cree, en realidad los musulmanes marroquíes en Extremadura no cuentan con mezquitas propiamente dicho,

¹⁶ Faqih, plural fuqaha: Jurista que domina las ciencias del derecho y la jurisprudencia, se puede calificar de faqir, también, a toda persona que posea una gran sabiduría religiosa sin tener en cuenta su especialización.

¹⁷ Se denominaba también, Dar Al kofr (donde la verdad de Dios y de su revelación es negada por mayoría.

sino que estos centros de culto se improvisan o se ubican en edificaciones o naves utilizadas al efecto¹⁸.

Las mezquitas se conforman como espacio multifuncional que, además de ser lugares de oración funcionan como centros de asistencia social, en las que el inmigrante marroquí recibe apoyo y ayuda en sus necesidades individuales, tanto materiales como psicológicas (hospedaje temporal, ayuda en el viaje para los transeúntes, colaboración en la búsqueda de trabajo y/o alojamiento, apoyo ante las desgracias familiares, enfermedad, muerte, etc...) ¹⁹. En ellas los vínculos –tanto los que se crean en los pueblos o ciudades como los que vienen establecidos en origen- funcionan como una red de protección al individuo musulmán frente a la, supuesta, acción enculturadora de la sociedad dominante, favoreciendo así, la conservación del modo islámico de la vida cotidiana del inmigrante marroquí.

En el callejón sin salida del debate que sitúa la integración del Islam no sólo en Extremadura sino también en España, en términos de prevención y control, y considerarlo como sí fuera sólo y únicamente un tema de seguridad²⁰; parecen haberse olvidado dos cuestiones clave: la primera de ellas, la manera en que se reconstruyen y se reencarnan las practicas religiosas en un contexto inmigratorio y en segundo lugar, valorar hasta qué punto el componente religioso influye en las construcciones identitarias de los colectivos inmigrados marroquíes.

En el análisis de las prácticas culturales en el contexto inmigratorio, el paradigma del “transplante” se mantiene vigente, al suponer que nos hallamos ante la inmigración no sólo de los cuerpos sino también de los signos, símbolos, imaginarios, prácticas y valores.

Según algunos investigadores, existe la tendencia a pensar que los colectivos inmigrantes marroquíes expresan un mayor grado de religiosidad que la población autóctona. Que sean más religiosos, se dice, no es más que la reproducción del patrón propio de la sociedad de origen, y que aplican en contexto migratorio.

¹⁸ Ya trataremos en próximos números de la revista la simbología de la mirada como medio de comunicación visual para expresar un deseo de sexo o de ligue en una sociedad tradicional llena de los tabúes.

¹⁹ He asistido en varias ocasiones a las charlas del colectivo musulmán a la hora de recaudar el dinero para pagar el alquiler de la nave ubicada en la calle Caleros que consiste en unos 600 Euros y las dificultades que encuentran para llegar a cumplir con todos los meses.

²⁰ Aquí, me gustaría recordar un incidente que he vivido en mi propia carne. Hace cuatro años acompañé a los alumnos de promoción de Antropología a Talayuela con la finalidad de introducirnos a un ejercicio de investigación de campo y observar in situ la vida del colectivo marroquí. Fuimos a la mezquita, que era una nave, humilde para visitarla, siendo marroquí, parte de “sus carne y sus sangre” tenía que avalar aquella visita, hablé con el Imam que me autorizó sin problema, pero una parte del resto del colectivo se sintieron ofendidos por la visita de los “nazarenos” (los cristianos) a la nave y me dijo uno de ellos en un tono enfadado y agresivo: “Diles que esta no es mezquita es solamente una nave provisional, pronto tendremos nuestra verdadera mezquita y que vengan a disfrutar de la belleza del monumento”.

Estamos convencidos que la praxis religiosa y ritual que consiste en las celebraciones, ritos y declaraciones no son más que una forma de reivindicación de la identidad y una empresa de renovar la conciencia colectivas y que sirven como fortaleza en aquellos momentos en que la identidad se siente agredida o amenazada²¹.

En un mundo globalizado el término, el contenido de la comunidad y de sus límites crece en importancia ante el hecho de que el espacio geográfico y social se ve desbordado, deja de ser determinante en este nuevo contexto.

Se podría afirmar que ante cualquier prisma que entienda la integración social como variable cultural, la religiosidad es un factor de supervivencia de la identidad inmigrada que determina los vínculos entre el colectivo marroquí asentado en nuestra región así como aquel que le distinga de los otros²².

CONCLUSIÓN:

Desarrollar un tema como lo es la religiosidad del colectivo marroquí en Extremadura y el *Islam inmigrado*, en general, tanto aquí, en nuestra zona, como a nivel nacional requiere un espacio más amplio así como una investigación y un ejercicio de síntesis más profundo desde el campo de la antropología cultural dado que es se trata de una cuestión que está estrechamente vinculada al concepto de identidad de la comunidad musulmana marroquí en el país de acogida en general y en Extremadura en particular. Con este artículo pretendemos mostrar una línea de investigación en la que es necesario profundizar para conocer el alcance de esta integración, así como también sus límites.

²¹ Hay que destacar la observación de que no sólo en el occidente en general y en España en particular existe una obsesión por la seguridad respecto de los colectivos árabe-musulmanes provocada por los hechos del 11 S y el 11 M sino también en Marruecos que vive en la actualidad una conversión de muchos jóvenes al Chiísmo o al Islam afgano que consiste en la vestimenta y en el discurso de la calle. Por ello, Marruecos considera que el nido y la raíz del peligro reside en el Extranjero donde el colectivo musulmán marroquí se mueve relativamente con libertad y puede abreviar de cual fuente que sea salafista o yihadista sin mayor control. Para las autoridades marroquíes el peligro estriba en el retorno de esta capa del colectivo marroquí ya *contaminada* por corrientes ajenas al malkismo corriente moderada dominante en Marruecos desde hace siglos. Por ello, Marruecos ha creado un grupo de agentes religiosos nombrados personalmente por el Rey para actuar en el Extranjero sobre todo en Europa para “velar” sobre el Islam dentro el colectivo marroquí y protegerlo de cualquier contaminación exterior. Uno de estos agentes religiosos que pasan por Cáceres y Badajoz y que he tenido la ocasión de saludarle es *Abssalam el Ghazouani* nombrado últimamente por el Rey Mohamed VI para desempeñar este papel de educar y controlar el colectivo marroquí en España, y en este contexto entendemos la tensión diplomática entre Marruecos e Irán que ha llegado a la ruptura.

²² Actualmente la mezquita de Cáceres, además de ayudar a algunos casos extremos de transeúntes ofreciéndoles cobijo y comida en temporadas de frío y pagar algunos billetes de viaje, últimamente han empezado de distribuir alimentos a l colectivo musulmán de Cáceres después de haber firmado un acuerdo con la Cruz Roja.

Bibliografía:

1. La inmigración en Extremadura Consejo Económico y Social de Extremadura Badajoz 2003
2. Joan Lacomba Vázquez: El Islam inmigrado, transformaciones y adaptaciones de las practicas culturales y religiosas, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte Bilbao 2001
3. Tariq Ramdan, El Islam Minoritario, como ser musulmán en Europa laica, Edición Bellaterra. 2002